

LA CIUDAD Y SUS CALLES

WARIA KA ÑI PU KAJE

1

Una muchacha que evita mi mirada
y turistas que se acercan

2

En el mercado suenan pifüllkas
y trtrukas
un hombre imperturbable
imperceptiblemente sonrío

3

China, Japón, Taiwán rezan las vitrinas
Soy un extranjero de esta tierra
un paseo de promoción

4

Pero puedo ser también
el hombre de la tierra
que con el dulce sonido del trompe
cree enamorar a una muchacha
pero ella sólo cree oír
acordes de violines
interpretando Yesterday

5

Pienso en mis antepasados muertos
Veo sus ojos vueltos hacia el Oriente

6

Pero hasta la muerte (hoy) es otra
en estas irreconocibles calles de Chile

7

Estas mismas calles que rememoran a Alejandro Ancao
mientras su madre sueña que habita entre las araucarias
y muele piñones en la piedra y bebe cosay
(la sabia de los coigües) y
cubre con limpiaplata sus heridas
"Peuma, feyentulan tañi lanmgai"
"Sueño porque no puede ser que me lo hayan muerto"
El león ahora ha entrado también en vuestras casas
Oh Ngnechen, el león ha entrado en nuestras casas
El mate, tan sólo el mate para ver pasar
los aerolitos y pedir deseos imposibles
o maldecir satélites que van hacia la cordillera
la senda -una u otra vez- sobre sus propios pasos
Soñar y luego levantamos, qué más nos queda
Soñar, a lo mejor alejandro es el jinete que llega
el hombre que salta la alambrada
su canto, el canto del estero
Levantamos, y su recuerdo sea el libro abierto
en el que hayan de mirarse nuestros hijos
con sus sonrisas desdentadas y hermosas.